

> MEDIO AMBIENTE

Huelva servirá de vertedero para descontaminar terrenos de una fábrica de Fertiberia en Baracaldo

El Ayuntamiento vizcaíno da por hecho que los residuos vendrán a la provincia. IU preguntará en el Parlamento por el destino de estos desechos industriales, que se retiran para construir una urbanización

H. CORPA / Huelva

El desbloqueo de un proyecto urbanístico destinado al solar desalojado por Fertiberia hace dos años en Baracaldo podría tener consecuencias para Huelva. El departamento de Medio Ambiente del Gobierno vasco lo tiene claro: para afrontar la construcción de las 2.000 viviendas previstas es necesario descontaminar por fases los antiguos terrenos de la antigua Sefanitro, toneladas de tierra contaminada que tendrán la provincia onubense como destino preferente.

La propia concejal de Medio Ambiente del histórico enclave industrial vasco, Belén Quijada, se encargó recientemente de anunciarlo, después de que, una vez superados los obstáculos económicos impuestos por la crisis en el sector, se reactivara la que está considerada mayor operación inmobiliaria de cuantas está en marcha en la Comunidad autónoma.

Si se cumplen los plazos anunciados por el Ayuntamiento baracaldés, los trabajos de desconta-



Las máquinas comienzan a demoler las instalaciones de Fertiberia en Baracaldo en la primavera de 2007. / EL MUNDO

Se limpiará un área de 10.392 m² y un depósito soterrado de líquidos nocivos

IU exige a la Junta que diga si serán depositados en las balsas de fosfoyesos

Es la mayor operación inmobiliaria de cuantas se planean en el País Vasco

minación ya habrían comenzado con el objetivo de que las primeras obras de urbanización se inicien «antes de que acabe 2010».

Durante la primera fase, para la que ya se disponen todas las licencias, se limpiarán minuciosamente las tres parcelas que irán destinadas a zonas públicas, un área de 10.392 metros cuadrados de los que se van a extraer toneladas de tierra y hasta un depósito soterrado a un metro y medio de profundidad que contiene 2.000 litros de líquidos nocivos. Según explicó la edil, lo primero que harán serán sondeos para determinar el contaminante que afecta a cada zona y su concentración, de manera que esos residuos puedan ser gestionados «de forma independiente». Las actuaciones previstas contemplan llevar a cabo

medidas de saneamiento hasta alcanzar las concentraciones residuales admisibles que permitan la implantación de los nuevos usos residenciales. Y es que tras 60 años de existencia, la empresa de fertilizantes Sefanitro, tras su demolición en 2007, dejó su huella de contaminación impregnada en los 208.000 metros cuadrados que ocupaba en el populoso barrio de Lutzana.

La Sociedad Española de Fabricaciones Nitrogenadas, Sefanitro, se fundó el 26 de septiembre de 1941 y fue declarada «empresa de interés nacional» para responder a las necesidades de producción de fertilizantes nitrogenados con los que aumentar las cosechas agrícolas en un país desabastecido y devastado por la Guerra Civil. Tras la construcción de la fá-

brica, Sefanitro comenzó su producción en 1950 y a finales de los años 70 se sustituyeron las plantas de producción originales por otras de nueva construcción. En 1996 el grupo Fertiberia adquirió la planta, que cesó su actividad en junio del pasado año.

IU pide explicaciones

Finalmente y después de ser catalogados esos residuos, la tierra contaminada será trasladada a distintos vertederos, «algunos ubicados en Huelva y Valladolid». Aunque aún no es oficial, la empresa Fertiberia, propietaria de los terrenos, tiene «bastante avanzado el proceso de adjudicación» de los trabajos.

Respecto al destino definitivo de estos desechos, la Junta de Andalucía no ha hecho referencia al-

guna a este episodio, aunque IU ya ha registrado en el Parlamento una pregunta dirigida a la Consejería de Medio Ambiente sobre el posible depósito en Huelva de los residuos contaminados provenientes de los terrenos de Fertiberia y de Befesa, que también estaba establecida en esos terrenos tras hacerse con otra planta Rontealde.

Este grupo, en primer lugar, pregunta al negociado que encabeza el onubense José Juan Díaz Trillo acerca de la cantidad y naturaleza de las tierras contaminadas cuya llegada se anuncia desde el Ayuntamiento de Baracaldo. Asimismo, además de interrogar al socialista por la conveniencia de acoger residuos peligrosos procedentes de otras regiones españolas en Andalucía, la coalición de izquierdas se interesa por el lu-

gar o vertedero onubense destino de las tierras contaminadas. Es más, en su pregunta parlamentaria, IU demanda al Ejecutivo de José Antonio Griñán que aclare si podría ser depositados en la balsa que actualmente ocupan los fosfoyesos.

Si esto ocurre en Baracaldo, en Huelva, respecto a la descontaminación de las balsas de fosfoyesos, el propio Díaz Trillo afirmó el pasado lunes que, pese a que la empresa Fertiberia ha interpuesto un recurso a la fianza de 21 millones de euros que la Audiencia Nacional le impuso para sufragar los costes de esta descontaminación, no afecta al «aspecto central» de la recuperación del territorio, aunque nada se sabe aún, por ejemplo, de proyecto piloto anunciado para la pasada primavera.

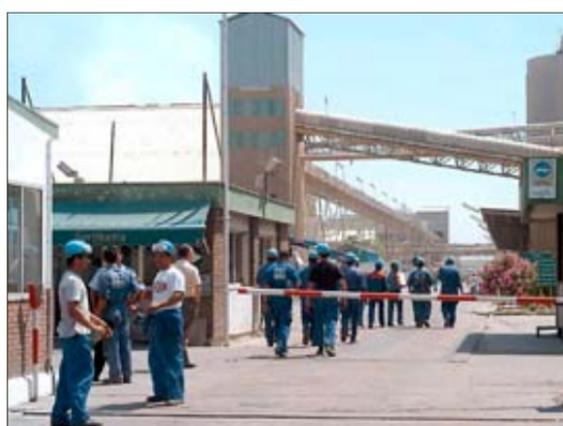
Primero los trabajadores, luego los residuos

Huelva La ley anticontaminación que sentenció a las empresas Sefanitro y Befesa en Baracaldo —como a otras establecidas en el interior de núcleos urbanos—, también se convirtió en verdugo para las decenas de trabajadores que desempeñaban su labor en dos históricas empresas de este industrial enclave vasco.

Así, 183 operarios de las fábricas de Sefanitro (posteriormente Fertibe-

ria) y Rontealde (transformada en Befesa) asistieron hace cinco años a un proceso en el que el futuro de sus empleos pendía de un hilo tras conocerse que, debido al cumplimiento de la Ley de Prevención de Contaminación, estas dos empresas tenían fecha de caducidad, simplemente unos meses de plazo para cesar su actividad.

Inmediatamente comenzó la negociación de una salida laboral con los



Trabajadores a las puertas de Fertiberia Huelva. / A. L. D.

trabajadores, ya que la sombra del paro volvía a cernirse sobre una comarca que lo sufrió en primera persona con la reconversión de la década de los ochenta. Finalmente, además de las jubilaciones —la fórmula más utilizada para poner punto y final a la vida laboral de la mayoría—, el resto pudo encontrar una solución a su dilema laboral recolocándose en otras plantas que Fertiberia poseía en territorio nacional, entre otras la de Huelva y la de Palos de la Frontera.